

Campoesía

Estos textos de cuatro poetas de Reinosa, Sergio, Julio, Daniel y Raúl, se publicaron en el libro "CON TU PIEDRA", antología poética editada en 2005 por la Consejería de Medio Ambiente de Cantabria con motivo del Día Internacional para la Prevención de la Explotación del Medio Ambiente en la Guerra y los Conflictos Armados.

Con esta pequeña selección que ofrecemos a los usuarios de la Biblioteca en el Día del Libro, queremos rendir un pequeño homenaje a estos jóvenes poetas a la vez que deseamos que aquellos que lo lean disfruten con sus versos.

Día del libro 2007

Casa de Cultura "Sánchez Díaz" – C/ Sánchez Díaz, s/n
39200 Reinosa (Cantabria)
Teléfonos 942755561 – 942750786
casaculturasd@casaculturasd.org
www.casaculturasd.org

Poemas – Día del Libro
23 de abril de 2007

campoesía

**BIBLIOTECA SÁNCHEZ DÍAZ
SECCIÓN DE ADULTOS**

LA CASONA — REINOSA

SERGIO BALBONTÍN RUIZ

ZOO TIERGARTEN

*la historia siempre concede mayor importancia
a los acontecimientos terminales.*

- Albert Speer -

hormigón armado
baterías de cañones en el tejado
imágenes grotescas de una tierra que se hunde
de un mundo que se va con ellos
parejas abrazándose en las escaleras de caracol
niñas y muchachas jóvenes copulando con extraños
en lugares oscuros cercanos a la estación del Zoo
representaciones de teatro
niños subidos a los hombros
personas deprimidas que se suicidan
en el interior de los aseos
segundos después de gritar Bleib übrig!: ¡Sobrevive!
y un cartón en el pecho que dice: yo era un cobarde
gente que gasta su dinero y su amor
porque saben que muy pronto todo perderá su valor
una tierra que se pierde al sonido de las sirenas
un baile de disfraces un infierno claustrofóbico
de lámparas azules continuamente parpadeando

al tercer mundo:
armas de destrucción masiva por petróleo.

De momento, seguiré aquí,
en el frente,
peleando con esta pluma sin tinta
y este lapicero
de punta mellada,
con la frente alta
y la metralla acumulada en el zurrón.

Bienvenidos al final de todo,
también de estos versos;
tierras arrasadas,
muertos en procesión
—el cementerio los observa—,
campos yermos.

Este año, definitivamente,
sólo lloverán balas
y algún que otro machete.
Salid en paz (sic);
podéis apagar el interruptor;
el gatillo ya lo aprieto yo.
Después, me marcharé a vivir a Palermo,
y a morir también.

abrigos, pintados con letras
mujeres dando a luz con el diapasón de las bombas
techos con pintura luminosa

reservas de agua que escasean
la desesperación del aire viciado
el derrumbamiento de una ciudad
de un pedazo de tierra violada y asesinada
al paso de los ríos manchados de sangre

año nuevo en Berlín
Hildegard Knef tiene el corazón clavado
en un piano que ha quedado desnudo
entre las lágrimas y los restos del suelo
de una vivienda y se pregunta
si la nieve y el lodo sabrán leer música

noche de paz
los saqueadores serán castigados
con la pena de muerte

un tiro en la cabeza
un cuerpo de mujer semidesnudo
una blusa blanca y roja
una botella vacía de champán entre las piernas

1944

olvídate de las velas y las guirnaldas
sé práctico
regala un ataúd

JULIO CEBALLOS RODRÍGUEZ

PARTY (UNTIL THE END OF THE WORLD)

Las mesas estaban servidas,
Los ceniceros limpios.

Había luces de colores chicas etéreas
flotando en calma perfumadas e irreales
como libélulas sobre aguas estancadas.
Una paz aséptica. Banal.

Había quien buscaba
entre la maleza humana
un poco del calor de un abrazo.
Se apagaban cigarrillos.
Se oían risas. Había música. Hielo derritiéndose
en los vasos. Dinero pasando de unas manos
a otras. El vino calentaba el corazón.
Nada importaba en exceso.
El resto del universo era, mientras tanto, un murmullo

chíes, suníes, kurdos,
sumerios, asirios, akadios...
y después los persas;
y más tarde los griegos;
y luego los romanos...
Y así hasta la generación Bush.

La tercera no será una república;
estamos obstinados en repetir los errores,
sobre todo los grandes.
Y a pesar de que sabemos que estos vientos
llevarán todos nuestros lodos hacia el mar,
nos empeñamos en adelantar el proceso;
y eso nos hace mezquinos,
repugnantes...
Al fin, basura...
basura bélica.

Tres letras, una palabra
que no pronunciaré,
que resbala por las paredes húmedas
de esta habitación sin ventanas
donde van pasando los días.
Tres letras: RIP, XIS, XIM, DEP... ONU.
Bienvenidos al nuevo programa de ayuda

con los niños agazapados en las trincheras
evitando el fuego cruzado.

La cosas que nos avergüenzan a todos:
tu mirada indiscreta en la calle,
las imágenes de Abu Ghraib.

Bienvenidos al final de todo.
El mal, no os equivoquéis,
sigue existiendo
y habita ahí fuera,
junto a vosotros,
al lado de vuestras esposas,
jugando con vuestros hijos,
vigilando vuestras propiedades.
El mal tiene un olor
característico,
como el de las fosas comunes
-muertos anónimos que nunca
entendieron nada-,
como el de las cámaras de gas,
como...
como los hogares donde los platos
vuelan por el aire a la hora de comer.
Breve lección de Historia circular:

vago y lejano en los márgenes -
de aquel universo privado.
Y a noche, un equilibrado tránsito
hacia el principio de un nuevo día que nadie apresura-
ba.

En nuestras retinas desembocaban imágenes afables
ofreciéndonos un sofisticado relax de luz olas nubes.
lianas de bosques vírgenes y milagrosos vergeles.
Sucediánse en el plasma de las pantallas
hipnóticas criaturas concebidas en otro tiempo
un prodigio clímax de tonos caleidoscópicos.
Paisajes, imposibles como sueños,
invitaban a renunciar a otros mundos.
Las estrellas en lo alto
observaban todo aquello ajenas
dedicándonos una prolongada mirada
que no logramos descifrar.
Se encendían cigarrillos.
Estábamos allí. Allí éramos.
El mundo era joven y la vida eterna

Nadie creía en guerras, revoluciones ni disturbios. ..
Todos lo estábamos pasando bien
cuando, en alguna parte,

un loco de enormes gafas negras,
vociferando a las sombras,
comenzó a hablar del fin del mundo:

"¡Amor!, ¡Amor!, ¡Amor!
¡...amor, malditos egoístas! ¡frívolos insensatos...
... amor!. ¡Amor! ... amor. Eso es lo único que importa".

La música se detuvo... un aguafiestas.
Nadie le había invitado.
Un mal presagio.

DANIEL GUERRA DE VIANA

DEFORESTACIÓN

Un hombre frente a la profundidad amarilla del imperio
ante la insuperable arrogancia de la historia, de su des-
tino
que se hunde en mares surcados de leyendas y sire-
nas
que cantan a la muerte.
Lejos la tierra llora sangre blanca
y las hojas de dientes mortíferos
roen las entrañas del árbol,

justamente ahora,
cuando se me ha olvidado escribir.

Y llegará la muerte,
y tendrá tu cara, diciéndome adiós;
una cara triste
que ni siquiera sabe decir ya la palabra "adiós".

Las cosas que dan pena:
El eclipse de tus ojos
cuando están cansados;
la valla que hace sentirse
diferente
a Melilla del resto de África;
las miserias de vidas
ajenas
puntualmente narradas
en pantallas de plasma;
tu silueta despidiéndose
después de una tarde de amor...
el trabajo.

Tristes guerras;
sí, las batallas perdidas
en los juzgados

ocupado;
 ¿o es al revés?
 En Bagdad, soldados americanos
 ponen coches bombas contra la resistencia
 iraquí.
 ¿O es al contrario?
 Me lo contaron la otra tarde,
 delante de la cámara,
 Sergio y Julio:
 “Todo es mentira”.

Bienvenidos al final de todo.
 Lo sabéis: los dioses están
 enfadados y esta vez tomarán
 represalias contundentes.

No pienso fumar más.
 Lo dejo todo aquí, bien aparcado:
 perfectamente ordenadas las colillas,
 ceniza que llama a ceniza,
 como en las viejas necrópolis
 celtas de incineración.

Me quedaré tranquilo, aquí sentado,
 pensando en el próximo poema,

de los árboles
 de los miles de árboles
 que cumpliendo sueños y destinos
 sucumbieron en las alucinaciones del imperio.
 Termina la jornada de horas de sudor en la serrería
 y el bosque que era negro se transforma en una pálida
 luna de deseos inconfesos ante la lechosa mirada de
 pájaros sin techo.
 El mar se tragó el imperio, y las ansias
 se volvieron acordes que anunciaban
 muerte en las costas
 y desolación en la tierra
 y el rumor del tiempo se aproximó
 a su historia
 y la mano, la mano,
 quedó suspendida
 en su quimera.

AVES

Han vuelto otra vez
 como la ilusión del embarazo
 las aves;
 son blancas y tienen pintas negras
 picos naranjas como ensoñaciones
 y vuelan por la tierra hasta los parajes

de la memoria, escondite donde se regresa
como un viaje a la infancia.

Han vuelto otra vez
todo está en calma
retornan al espacio
del recuerdo.

Hace tiempo que las aves,
las que tenían pintas negras y eran blancas
y los picos naranjas como las fantasías
no regresan, igual que las ilusiones.
Las aves no han vuelto
ya nada está en calma
no hay memoria
que nos diga como era todo antes
cuando aún el agua era un juego
y los montes, gigantes,
y los árbolés, alfombras trenzadas por Sherezade.
Las aves no han vuelto.
su pecho blanco se vuelve rojo
y sus picos naranjas
sólo anuncian
destrucción
pintas negras

RAÚL LUCIO MARTÍNEZ

EL FINAL DE LOS DÍAS

*Para Silvia, que me acompaña
en este asombroso viaje*

Bienvenidos al final de todo;
pasad, sentaos...
si podéis, disfrutadlo.

La tele vomita
necro-noticias constantemente:
es un canal especializado
en vida humana.

Bienvenidos al infierno;
pasad, poneos cómodos...
El sofá es amplio.
Sobre todo, cerrad la puerta,
que la corriente acabará arrasando todo esto:
la memoria, los recuerdos.
Suenan los teléfonos; en la tele
colonos palestinos abandonan el territorio
judío